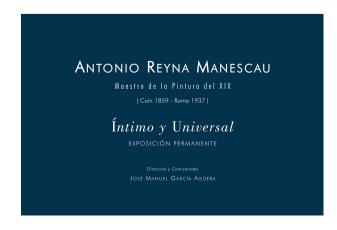
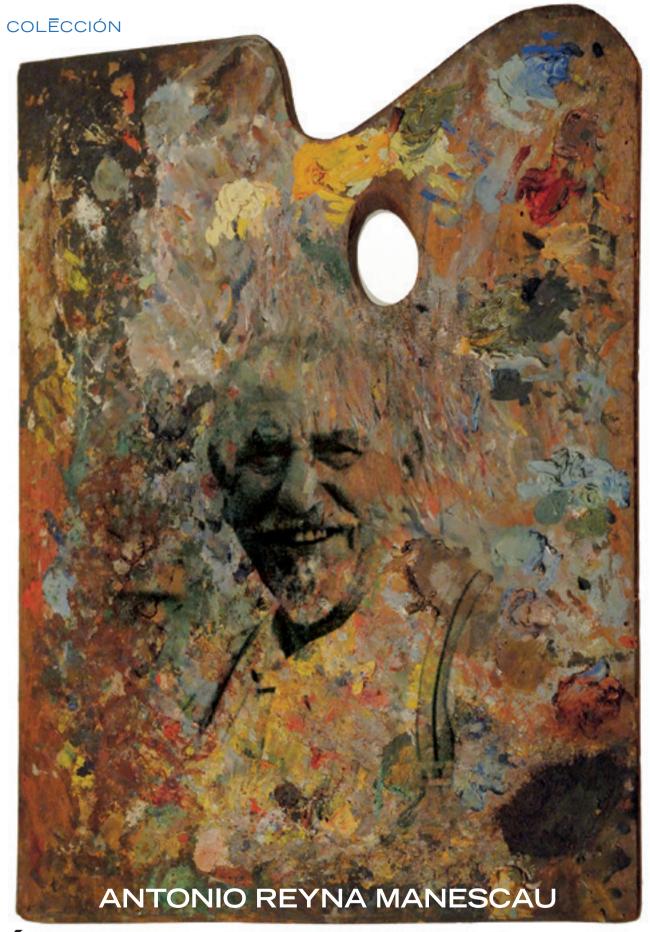


FUNDACIÓNGARCÍA AGÜERA

DESCUBRIR EL ARTE, "la revista líder del Arte en español", publica en su número 247 un espléndido y oportuno artículo sobre el Centro Antonio Reyna Manescau de Coín titulado "Íntimo y Universal" firmado por Sebastián Gámez Millán, de ascendencia coineña, profesortutor en la UNED de Guadalajara de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea y Éticas Contemporáneas, doctor en Filosofía por la UMA, investigador, crítico de arte con innumerables artículos publicados periódicamente en revistas de arte y cultura españolas y autor entre otros de los libros "Cien filósofos y pensadores españoles y latinoamericanos" y "Conocerte a través del Arte".

Artículo cuyo contenido íntegro compartimos y agradecemos aquí.





ÍNTIMO Y UNIVERSAL

CON OBRA EN LOS MUSEOS

DEL VATICANO Y EN ALGUNOS

DE ESTADOS UNIDOS, EL

PINTOR MALAGUEÑO, QUE

PASÓ LA MAYOR PARTE

DE SU VIDA EN ROMA,

CUENTA AHORA CON UN

CENTRO DEDICADO A SU

ESTUDIO FRENTE A LA CASA

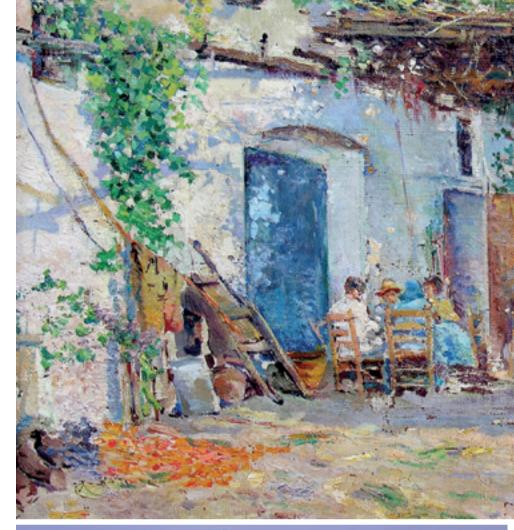
DONDE NACIÓ EN COÍN

SEBASTIÁN GÁMEZ MILLÁN

ES TRISTE QUE LOS ciu-

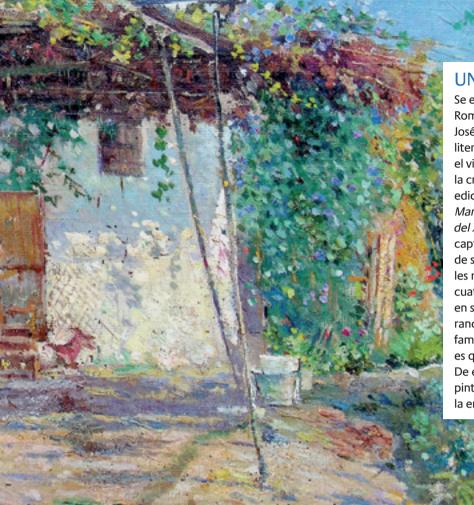
dadanos de un lugar apenas recuerden al que llegó a ser su paisano más reconocido fuera de los muros de la patria. Pongamos que hablo del pintor Antonio Reyna Manescau (Coín, 1859-Roma, 1937), que entre otras distinciones recibió la de Caballero de la Real Orden de Carlos III (1885) y la de miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo (1928) "por sus indiscutibles méritos, extensa labor y excepcionales condiciones como profesional de la pintura". Obras suyas podemos encontrar en los museos del Vaticano o en el Museo de Bellas Artes de Boston. Gracias al esfuerzo de la Fundación García Agüera, apoyada por el Ayuntamiento de Coín, este pintor ya no es un desconocido en la tierra que le vio nacer y cuenta con un museo que reivindica su obra, el Centro Antonio Reyna Manescau –que le dedica la exposición permanente, Íntimo y universal-, que se encuentra a pocos metros de la casa donde se crió, en uno de los edificios más singulares de este pueblo del interior de Málaga, el convento de Santa María.

Basta atravesar su hermoso patio para adentrarse en una sala en la que se exponen, junto con *José en la cisterna* y *La disputa del Santísimo Sacramento*, ambos de Reyna Manescau, una serie de obras que contextualizan





Página de apertura, montaje con el **autorretrato de Antonio Reyna Manescau** y la **paleta** que utilizaba el pintor. Sobre estas líneas, **convento de Santa María**, en Coín, que alberga el museo dedicado a
su vida y su obra. Arriba, **Un rancho andaluz**, 1910, óleo sobre lienzo,
160 x 94 cm, Ayuntamiento de Coín. Derecha, **Máscaras en la plaza**,
1890, óleo sobre lienzo, 20 x 15 cm, Colección Fundación GarcíaAgüera. Todas las pinturas de Antonio Reyna Manescau.



UN RANCHO ANDALUZ

Se expuso en la Exposición Internacional de Roma de 1911. Como en un juego de máscaras, José Manuel García Agüera se transformó literariamente en Reyna Manescau y ha descrito el viaje de regreso a su tierra nativa que impulsó la creación de esta obra en una cuidada edición, El rancho coineño de Antonio Reyna Manescau, maestro de la pintura malagueña del XIX. Con una gracia difícil de superar, captando prodigiosamente la luz y el encaje de sombras que se filtra por el cobertizo y que les resquarda del sol, esta obra representa a cuatro personas sentadas en sillas de anea y en sosegada conversación a la entrada de un rancho, el Cortijo Ricardo, propiedad de la familia entonces. Mas la gracia de esta pintura es que logra elevar lo particular a lo universal. De esta manera consigue el artista no solo pintar y congelar el tiempo, sino a la vez suscitar la emoción de la tierra nativa. S. G. M.

El museo del pintor se ha instalado en el interior del antiguo convento de Santa María, uno de los edificios más singulares de su localidad natal en Málaga

el marco temporal de la pintura de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX en Málaga: Vista de Málaga desde los montes (1913), de José Denis Belgrano; La escudilla de Diógenes (1878), de José Moreno Carbonero; Fiesta en el jardín (1880), de Antonio Muñoz Degrain; Marina con balandros (siglo XIX), de Ricardo Verdugo Landi.

AUTORRETRATO

A la derecha según se entra, saluda sonriente desde una fotografía Antonio Reyna Manescau. Por un pasillo, a la izquierda, se accede a una sala donde el visitante se topa de frente con Autorretrato del pintor (1920). Aparece con el traje de carnaval, como miembro de la Academia Española de Roma, algo que marcó el rumbo de su vida pues, además de completar sus estudios en la Ciudad Eterna, allí conoció a Beatriz Mililloti de Santis, con quien se casó en 1889, y con la que tuvo una hija. Allí vivió y trabajó, obtuvo el reconocimiento internacional, allí murió y allí reposan sus restos.

Acto seguido, cuelgan tres obras en las que aborda el tema por el que recibió mayor reconocimiento. Se trata de tres óleos sobre lienzo: *Canal de Venecia*, *Vista de Venecia* y *Máscaras en la plaza*, en los que se puede admirar su estilo preciosista.



Canal de Venecia, 1900, óleo sobre lienzo, 50 x 29 cm, colección particular.

La última obra representa la plaza de San Zanipolo, con la estatua ecuestre del caballero Bartolomeo Colleoni. obra maestra realizada por Andrea del Verrocchio en 1488. A pesar de sus diminutas dimensiones, se puede observar la factura casi impresionista y su manera de provocar sensaciones a la manera de Fortuny.

Llaman la atención dos reproducciones de pinturas preparatorias para una obra suya, Floralia -una de sus piezas maestras, una tela de más de cinco metros de largo y tres de alto, con la que logró una medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1887, y que desapareció durante la Guerra Civil-, que el pintor ha recortado de una revista y se la ha regalado a su novia, Bice, como la llamaba. Asimismo, hay una fotografía de ella, junto a la hija de ambos, de Giuseppe Felici, nombrado "fotógrafo pontificio".

A continuación se accede a la otra sala principal del centro, donde se encuentran las dos imágenes que mejor ayudan a entender la personalidad y la obra del pintor. A la izquierda, una foto de 1885-87 ampliada al tamaño de la pared, en la que observamos al artista sentado y leyendo en su estudio, en la calle Babuino, número 169, de Roma, rodeado de pinturas acabadas y otras en proceso: esculturas, artesanías, imágenes algunas de ellas

Cuántos pintores y poetas han cantado y celebrado la belleza inagotable de esta ciudad: Canaletto, Shakespeare, Turner, Byron y Keats, Fortuny, Rubén Darío, Thomas Mann y La muerte en Venecia, luego trasladada al cine por Visconti; Pablo García Baena desde Cántico, María Victoria Atencia, el "venecianismo" de los novísimos: Gimferrer, Guillermo Carnero, Luis Antonio de Villena... Sin duda, es una ciudad muy poética y pintoresca. Y más aún gracias a todos estos artistas que la han recreado. No sin cierto énfasis, habida cuenta de los grandes artistas que se han inspirado en ella, se ha hablado de Reyna Manescau como "pintor de Venecia". Desde luego, es uno de sus temas más recurrentes. En su época viajar era casi inasequible, y estas ventanas debían de ofrecer la posibilidad de transportarse con la imaginación hacia lugares más históricos y exóticos. Una de las características de la Venecia de Reyna Manescau es el reflejo del aqua que duplica las construcciones, como si el arte multiplicase los mundos que nos rodean. S. G. M.

que luego aparecerán representadas en sus obras. En el extremo de la foto asoma el rostro de Bice. Aquí está, pues, el artista en su mundo, cultivándose para engendrar obras bellas.

ÁLBUM DE FAMILIA

Además de una pintura de unas dimensiones notables y temática religiosa, en esta sala hay numerosas fotos del pintor en las que aparece viajando con Bice, junto con su hija, con otros miembros de la familia..., y cartas, documentos, objetos y otras curiosidades, como la posibilidad de escuchar cantar ópera a Bice, que llegó a ser una reconocida soprano, junto con el tenor Francesco Marconi, en una grabación del mítico sello Gramophone Monarch Record. Al fondo, cedida también por la Diputación, se encuentra una de sus obras más queridas, Un rancho en Andalucía (1910),

uno de sus bocetos, y fotografías de los ambientes donde se inspiró.

Al final de este recorrido por el centro, la visita merece completarse con las valiosas obras suyas que se conservan en el Museo Provincial de Bellas Artes de Málaga, probablemente el edificio civil más admirable de la capital. En él se encuentran hasta 16 cuadros suyos, la mayoría vistas de Venecia, pero también un espléndido autorretrato. En el Museo Carmen Thyssen de Málaga se muestran otros tres cautivadores lienzos. Merece detenerse al salir ante una imagen ampliada de la paleta del pintor, también expuesta en el centro, y estas palabras: "En la paleta del pintor están todos los colores de su universo". II

DATOS ÚTILES

Centro Antonio Reyna Manescau Coín, Málaga http://www.fundaciongarciaaguera.org



El presente artículo de Sebastián Gámez Millán publicado en la revista Descubrir el Arte, se comparte coincidiendo con el "Envío de Domingo" nº 265 de la Fundación García Agüera de 15 de diciembre de 2019.